

dueños de los tesoros del mundo, se prodigaban mutuamente testimonios de respeto y ternura, que quizá su política comun juzgaba útiles para consolidar mas su poder.

Hasta aquí hemos visto á esta muger valerosa é inocente, durante su union con Tiberio Neron, hombre poco digno de ella, indiferente á los sarcasmos públicos y aceptando un nuevo esposo mas poderoso que el que abandonaba, dirigir con una destreza profunda y sostenida todas las acciones de su vida. Ella ha vencido sus escrúpulos; ha rendido su alma ardiente bajo el yugo de la hipocresia; ha triunfado de su soberbia natural, y se ha humillado para conquistar, y hasta entonces no ha tenido que cometer crímenes; pero su ambicion inseparable, á la que todo lo ha sacrificado, presto la obligará á cometerlos, y no se amedrentará. ¿Qué le importan las galanterias de Augusto y sus relaciones con Terencia esposa de Mecenas; amistad de tal manera conocida, que un camaseo antiguo ha perpetuado el cuadro impuro de ella? Libia se contentaba con mortificar secretamente á su rival, imputarle ridiculeces y defectos, y perderla en la opinion pública, sin manifestar el verdadero motivo de su odio. Se le atribuye tambien mas de una intriga; pero tan secreta, tan vulgar, tan bien encubierta, tan estraña á todo movimiento político y tan agena de toda verosimilitud, que difícil era sospechar de la emperatriz, y sobre todo convencerla.



Tenia un objeto grande, ante el cual se borraban todos los otros; hacía el que se dirigian todos los actos de su vida, que le costó desvelos, cuidados y asesinatos. Trataba de alejar á los herederos legítimos del imperio, y asegurar la corona á sus propios hijos. Se vió entonces